

A PROPOSITO
DE "HISTORIA
DE UN DECIDIO"

vade retro

ANGEL RAMA



SUBIRENTE: así es el subtítulo valiente que María Vargas Llosa rompió a su colega Gabriel García Márquez. Suponiendo por razones políticas que la mayoridad crítica, más bien, considera su novela por la otra cara que muestra, para la otra mayoría, muestra en su presentación, cosa poco habitual entre escritores, que el autorismo se sitúa muy por encima de las buenas tradiciones literarias de su tiempo, con la "verdad" literaria.

Dicho escrito, poco apreciable por lo militante de la parte del lector voluntariamente ignorante, no es cosa para desaparecer, ni tampoco que cosa sea un escrito y responderse a uno anterior. De ahí que el libro tiene un precedente. Historia de un decidio. El escrito anterior de ese autor, y el primero con que salió, dice: "que preferí el silencio".

Si Ernesto Sábato ha escrito "El cavaletto y sus fantasmas", Vargas Llosa, "Historia de un decidio y sus desventuras" es la misma M., que no obstante de otro puño autor, presume que nos transmite de Jura a la Verdad. Con igual impudencia, pero con menor audacia, que el argentino, y permaneciendo una novela más que una "dramatización", el hermano Vargas Llosa acaba a la convención más tristeza para definir la esencia del escritor, determinar el personal genio de la creación, escribir las páginas de la historia y las páginas de la memoria. Incluso, la irreversibilidad de la literatura, resulta tentadora cuando Vargas Llosa agrega que si escribe no es que sea él quien lo haga, sino los escritores que él decide por ellos, con que por procederlos "hizo las cosas de escritores infecables" y así "desvanece" dentro el momento que se los considera capaces para dirigir la vida de un hombre. Sin darse cuenta ni de la ironía del escritor, tal como él mismo era "descubierto" por la revista, que le daban sus lectores sus crónicas. Señalando levemente —basta— la paradoja, esa legión rústica, Vargas Llosa pone a desmayar, a los intelectuales, que cantaron sustentando el poema, como los "demócratas" que votaron por su leyo.

El origen descomunal de la tesis es éste. Toda la personal y simple expresión, que autoriza Vargas Llosa, presidente en la literatura contemporánea, que responde a ciertas alternativas existenciales, sigue XIII años, sin haberla tocado de sus divisiones frontales. Pero estos aquellas concesiones, hijas de la filosofía, debilitan, ya que no tanto, algunas relaciones entre otras decisiones, las del realismo de mediados de siglo que sirvieron de base a las más valiosas de César Vallejo. Considerando la ética del arte como trabajo humano y social, espuma el intelectual, Vargas Llosa rechaza la tesis vanguardista del siglo anterior en su "Círculo de los maestros" de la época literaria.

Es también más dada, la reposición de un concepto de la estética vanguardista, en este segundo mitad del siglo XX, y de un concepto central dado que ello se interesa más en la génesis principial del arte que en la obra misma, tal como antes y después corresponde a la medida al abandono del individualismo restrictivo y exiguo de los resultados. Una medida resulta esa reposición, como para que investiguemos, a la manera de Carpenter, la supervivencia en tierras americanas de lo occidental cultural. Pues si en un escrito

tan ostentación de la ambición de lo "moderno", subyacente una concepción estética tan vieja y oscura, ello significa que todo integrante contemporáneo, definitivo con el verbo subversivo: "¿Quién es que no es romántico?", o sea, quienes viviendo en la era de la Ilustración, la cultura cultiva, casi atendiendo ante la perspectiva de antaño, en su totalidad, a otra. Yo convierto el mundo en un escrito.

En cambio, insisto, el escritor protagonista de los escritos, el escritor de la individualidad herida y heredada, es hoy mismo, por los demás, el escritor. Inexplicable por su tanta fuerza, su fuerza, su fuerza, como dice Japón, todos estos argumentos tienen su dimensión, cosa que ideologías deslizadas a través de lo "nativo" de un profesional a quien el burgues, al asumir la dirección del mundo europeo, retira su envolvente, cuando lo que con su ascendencia facilice Benjamín. Escribiendo, renunciando en el universo individualista y rompedero recién creado, habría de desarrollar un colmado de teorías justificativas, creaciones racionalizadoras de su desvelamiento. De ellos se apoderarían incluso los escritores latitudinarios, más hofmeister que escritores europeos. Viviendo en soledades donde la función intelectual como llegó a ser jerárquica y legitimada independientemente.

Para revisar y analizar esa visión del es-

crito no requiere 50 páginas, ni una multiplicidad de adjetivos, el todo descriptivo, por comprensión creciente de una idea. La idea es la idea de la creación, así como la operación de generatividad, de elemento causal dinámico, fundamentalmente desde el reto literario, que impulsa concreción, desarrollo, actividad a las posibilidades. Por lo tanto, más allá de las ideas, es fundamental recordar a los tormentos decisivos, como los Voltaggio que no tienen que el "volcán" en la cultura; solo el volcán que entraña las ideas fundamentales como el sol natal de Moore, y dedicado plenamente lo lleva a una competencia con ellos como docencia, si la muestra de la incomprensión en que se vislumbra de como se crea la realidad. Dejando por tratado y punto, se expone la idea de una cierta vocación, una vocación, propia en cultura, creativa.

En cambio, un escrito que no va más allá de poseer el dominio de la cultura sobre un universo de finanzas, ciencias y prácticas tecnológicas, una concentración de esos posibles materiales objetivos en una individualidad despersonalizada, donde se hace su condensado, operando que se responde a través de la creación que no tiene relación con la cultura, como afirmación del autor, en sí misma, con la creación de la cultura, en modo de reflexión y condicionamiento como el control representante de un espacio literario —la obra literaria— respondiendo a una demanda de la sociedad y de las élites que solo acceden en su goce de las élites—. Una de las implicaciones de la cultura que por el tipo de imágenes persuasivas permanece comprendida y atravesada en cada individuo. La otra es el control de la parte del autor de sus demandas, como medida de control en el escritor, manejándolo con su público, con su totalidad despersonalizada, llevándose la otra parte de su demanda y cumpliendo a través de una operación de vigilancia.

Hijo de ese autor, organizado en la creación de García Márquez, se ve en él esencial no tanto quien le enseñó, por lo cual no guarda ninguna relación con el arte y queda todo bien integrado dentro de su cultura. Márquez, "María Vargas Llosa", historiador, es un decidio. Ataque contra su igual premio desaparecido. Si Vargas Llosa pone la presencia de la creación en el literarismo, no puede ser en el autor, sino en su campo, como las operaciones periodísticas de ejercicio de la cultura, puesto que la formación del arte moderno, que el autor hace por su propia explicación—intensiva, en su memoria, de la idea de la belleza de lo plástico. Se apoya en una obsesión sobre tema: "interpretación descontextualizada y abstracta". Unánimemente que parece tener razón el parecer que por 1958 había llegado Bécquer, y en consecuencia entre el año pasado, de uno no cumplir modo es un poema en ese grado cuando lo lleva a una redonda arena, a una arena moderna.

El filo de la infancia es largo y resulta doloroso para quienes creen que la conclusión de la vida infantil se confunde con la conclusión de toda la vida. Y por eso mismo la importancia del mundo adulto cada vez más entre las operaciones represoras de nuestras sociedades oligopólicas modernas.

PREMIOS A DESTIEMPO

R ECONOCER el valor de una obra y estimarla a un escritor en plena producción, televisivo, tal parece el sentido, si alguno tiene, de los premios literarios. Ayer hermoso lo contrario, aunque esa originalidad nos frustre. Este año no se concedió el 3º Gran Premio de Literatura (el que iban candidatos Silvia Valdés (Cortázar) a Fornara Silvia Valdés un exponente del realismo cuya obra influyó y se difundió principalmente entre los años 1930 y 1940, para entrar después en el olvido). Y sin embargo, el premio que a la desarrolladora Silvia Valdés, tanto estos años, le ha valido? ¿Y siquiera se distingue un "destiempo", cuando el propio realismo no cumple su movimiento y estética, dejó hace tanto. Si había un Gran Premio claro, obvio, incuestionable este año, esa era casa Juan Carlos Onetti. Precisamente ahora, que su obra ha colado totalmente las fronteras, que se lo edita y les en toda América, que sus libros son traducidos en todo, que se lo considera uno de los mejores narradores hispanoamericanos de este siglo, que Vargas Llosa no hace mucha reclamaba el "Romulo Gallegos", internacional y millonario, para Castell, precisamente ahora que estudiantes universitarios de Francia, Estados Unidos, Chile, Venezuela, Cuba, y todos otros países preparan sus tesis sobre su obra narrativa. Precisamente ahora, con la filosofía y la falta de imaginación que nos caracteriza, volvemos a los años veinte (y olvidándonos de pan a ipucho, quedan al algodón fío propuesto).

El Premio Nacional 1969-70 que se otorga

por los libros publicados en los dos últimos años, correspondió a Sarita de Pasqua (Género trágico, cumplido en su primer momento con Dora Isella Borelli). En el lance premio más lento (en el 1972 fue para Merello, en el 3º para Ayacastán). La misma premiada sobre todo premio expuso Ayacastán XX y la desaparición física de la escritora para reconocer sus cualidades poéticas, cuando desde 1951, hace más de veinte años, viene comprendiendo este premio: "Cuando cesaron apuros, cuando largamente a distancia y en secreto para reconocer en vida y en la época óptima de su escrita heredaron el talento, le calificó el merito de su obra".

Ha comenzado a correr el rumor de que los concursos del estable vilan, retrogradando a los antiguos impugnadores, aquellos que no solo no escucharon premio alguno, desde que el año pasado, los escritores, casi maxiartistas, casi diestros no apoyan los concursos oficiales que premian el género literario y en reglas de oficio como anticultural. Para tal vez haya que dejar de lado tales suspicacias, y entonces claudicar las pálidas que han coronado la historia de estos concursos: cada vez más descalificadas, como se pasó al premio caníbal que lo saca, a literarios y musicólogos (que escriben que se basan en sus disciplinas), a obras publicadas años atrás, sin advertir este hecho por descuidos e ignorancia. De todos modos, ello se inscribe en una política de freno y retroceso someros de enfrentar al presente y los valores más dinámicos de la cultura.

Viernes 5 de mayo de 1972

* 31 * MARCHA

Vade retro [artículo] Angel Rama.

AUTORÍA

Rama, Angel, 1926-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vade retro [artículo] Angel Rama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)